

Una Banca de Desarrollo para Chile

Nuestro programa, si bien se construye sobre recursos, excelentes capacidades y equipos ya existentes en la Corfo, propone construir una institución nueva por varias razones.



Stephany Griffith-Jones

Directora de Mercados Financieros Universidad de Columbia

Chile enfrenta en este momento tres desafíos críticos: una recuperación económica post-pandemia, superar el estancamiento de la productividad y enfrentar la crisis climática. Ante estos desafíos, una Banca Nacional de Desarrollo, institución utilizada por un gran número de países de distintos estadios de desarrollo, permitiría abordar estos desafíos de forma simultánea y en una relación de cooperación con el mundo privado. Entre los países que cuentan con bancas de desarrollo que cumplen roles claves, se incluyen Alemania, Francia, Japón, Corea del Sur, Brasil y Colombia, por nombrar algunos. Actualmente, en EE.UU el Presidente Biden propuso la creación de una Banca de Desarrollo verde enfocada en energías

renovables, especialmente en regiones más pobres. De la misma forma, el Banco Europeo de Inversión es un referente en establecimiento de objetivos ambiciosos en lo medioambiental, al comprometerse a que la mitad de sus préstamos contribuyan a la transición verde a partir de 2025.

Estas instituciones se caracterizan por financiar proyectos con mucha incertidumbre, ya sea en términos comerciales o tecnológicos, y períodos largos de maduración, que el sector privado por sí solo no quiere aún financiar. También pueden entregar condiciones preferentes a proyectos con altos retornos sociales, como, por ejemplo, la inversión en hidrógeno verde, que generará empleos y desarrollará un sector donde hay claras ventajas comparativas latentes, pero donde falta aumentar la escala del financiamiento. Así, una Banca Nacional de Desarrollo es complementaria, no sustituta ni competencia, de la banca privada, y, de hecho, lo ideal es que trabajen juntas, especialmente en proyectos de mayor magnitud.

La Banca Nacional de Desarrollo debe tener un directorio especializado, del más alto estándar técnico y profesional, y aislado del ciclo político. Su mandato debe provenir de una institucionalidad con legitimidad democrática, y donde se expresen las voces del gobierno, del mundo privado, de las regiones, trabajadoras y trabajadores, y la academia. La combinación de este mandato socialmente legítimo, una escala de recursos suficiente, y una adecuada gobernanza, permitirán que esta Banca pueda empujar una

transformación de largo plazo de la economía hacia una ambientalmente sostenible y generadora de empleos de calidad.

De esta forma, la Banca Nacional de Desarrollo entregará financiamiento paciente, con una mirada transformadora, y su desacoplamiento del ciclo político permitirá asegurar que su accionar sea consistente en el tiempo y siguiendo una mirada estratégica, a diferencia de lo que ha ocurrido con las políticas de innovación en el país durante los últimos 15 años.

Nuestro programa, si bien se construye sobre recursos, excelentes capacidades y equipos ya existentes en la Corfo, propone construir una institución nueva por varias razones. Primero, la Corfo hoy en día no está habilitada legalmente para entregar créditos de forma directa. Otra restricción es que solo puede desarrollar iniciativas relacionadas con empresas, lo que la dejaría fuera del ámbito residencial, donde Bancas Nacionales, como la KfW alemana, han jugado roles importantes. En Chile podríamos pensar por ejemplo en financiamiento de proyectos comunitarios de autogeneración eléctrica y proyectos de eficiencia energética residencial, altamente estandarizados para reducir sus costos, y que al mismo tiempo fomentarían creación de empleos.

La propuesta es que esta nueva institución concentre todos los instrumentos de garantías estatales (FOGAPE y FOGAIN) y los actuales programas de refinanciamiento de CORFO –claves para la reactivación– y, al no tener los mismos objetivos que la banca comercial, contribuirá con financiamiento contracíclico en futuras crisis. A su vez, se considera un Fondo de Financiamiento que potenciará los programas de capital de riesgo y financiamiento de *startups*.

La capitalización inicial de esta nueva Banca deberá venir de la Corfo, y podrá tener aumentos de capital, por ejemplo a partir de recursos obtenidos de las rentas de recursos naturales. Su operación se podrá financiar, en el mediano plazo, emitiendo bonos en los mercados de capitales nacionales e internacionales (estrategia utilizada por la gran mayoría de Bancas de Desarrollo) y mediante créditos otorgados por Bancas de Desarrollo multilaterales, y operará con niveles de apalancamiento responsables, pero que permitan una escala significativamente mayor de lo que tiene Corfo en la actualidad.

Los desafíos presentes son muy grandes, por lo mismo se hace urgente proponer instituciones de largo plazo y responsables para superarla en forma justa y sostenible.

Co-escrito junto a Daniel Goya, economista que también trabaja en el equipo del Presidente electo Gabriel Boric.

EL MERCURIO
Inversiones

[Acciones](#)

[Recomendaciones](#)

[Fondos mutuos](#)

[Monedas](#)

[Análisis](#)

[Columnas](#)

[Revistas](#)

¿Detectó un error? ¿Quiere comunicarse con el equipo de El Mercurio Inversiones? Contáctenos al correo inversiones@mercurio.cl

Conozca los Términos y Condiciones de uso del portal www.elmercurio.com/inversiones haciendo clic

aquí.

Para conocer los términos generales de uso de los sitios de El Mercurio haga clic **aquí.**